



11800 SW Military Lane | Portland, Oregon | 97219  
T: 503-636-5613 | F: 503-636-5616  
diocese-oregon.org

## Carta pastoral al clero de la Diócesis de Oregon

12 Octubre 2020

Queridos amigos en Cristo:

Decir que las cosas son diferentes hoy, que a principios del año, sería quedarse corto. Muy poco del ministerio de hoy día se parece muy poco a lo que ha sido en el pasado. Es mucho lo que lamentamos y nos da tristeza por lo que hemos perdido, pero hay algunas señales esperanzadoras para el futuro. Esta carta pastoral se centra únicamente en la cuestión de la comunión durante este tiempo de pandemia.

La forma en que hacemos Iglesia los domingos está en el corazón de lo que somos como Episcopales y el cómo hacemos Iglesia hoy, está atado a la celebración de la Santa Comunión. Hace cuarenta años, esto no era universal. Mi parroquia natal de San Juan, en Norman Oklahoma era una "Parroquia de Oración Matutina" con Eucaristía celebrada mensualmente. Y cuando cambió a la Eucaristía todos domingos, y la rúbrica permitió el uso de la oración matutina, con esta empezaba el servicio. En Oregon hoy en día, la mayoría de nuestras congregaciones ofrecen servicios eucarísticos cada semana. Las únicas excepciones son aquellas congregaciones que no pueden contratar a un sacerdote cada semana y que, por lo tanto, dependen de los lectores laicos con la Oración Matutina.

Al comienzo de la pandemia, todas las iglesias de la diócesis cerraron sus edificios y, en el transcurso de varias semanas, muchos reaparecieron en línea utilizando una de las varias plataformas para ofrecer sus servicios en línea, que continuaron en su mayor parte como servicios eucarísticos. En estos servicios, el sacerdote consagró el pan y el vino y los consumió mientras ofrecía alguna forma de oración invitando a la gente a recibir espiritualmente la presencia de Dios.

Luego, después de unos meses, comenzamos a volver a abrir nuestros edificios. Un poco más de la mitad de nuestras congregaciones han presentado planes para algún tipo de servicios en persona. En su mayor parte, estos planes han evolucionado en la forma del servicio eucarístico; con un número limitado de feligreses que pueden participar. Estos servicios han incluido la consagración de pan y vino, y el celebrante ofrece solamente el pan para la comunión. En algunos casos, el celebrante consume la pequeña cantidad de vino consagrado y en otros casos el sacerdote elige unirse a su comunidad y no participa del vino, sino que reverentemente lo descarta después del servicio.

En un poco menos de la mitad de nuestras congregaciones no han tenido la celebración en persona en comunidad, y tal vez, como clérigos, algunos de nosotros tampoco hemos tenido el pan y el vino de la Eucaristía durante meses. Todos sentimos la ausencia de este sacramento importante de la iglesia.



11800 SW Military Lane | Portland, Oregon | 97219  
T: 503-636-5613 | F: 503-636-5616  
diocese-oregon.org

Ahora escucho que hay presión en las congregaciones para encontrar una manera de ofrecer Eucaristía a todos. Y sin embargo, la pandemia y el potencial real de un aumento de los casos COVID en otoño nos aconseja que seamos cautelosos.

Teológicamente, el rito de la Eucaristía es una celebración litúrgica comunitaria como servicio principal el domingo por la mañana. Es un acto de la comunidad cuando nos reunimos para adorar al Señor en la belleza de su Santidad. No sostenemos una teología de la comunión privada y aunque al tomar la comunión es una experiencia profundamente espiritual personal, un momento de Jesús y yo; es ante todo, creo yo, un acto de la comunidad reunida. Por eso no he aceptado el envío del pan eucarístico a los feligreses para que puedan participar de la comunión en casa, incluso durante un servicio en línea. Tampoco estoy de acuerdo en permitir otras formas de comunión a distancia. Lo hago también porque sé que esta pandemia pasará y no debemos, creo yo, permitir que una crisis como ésta cambie nuestra teología de la Eucaristía.

Sé que este es un momento difícil para todos ustedes, como clérigos de la diócesis, y sé que están trabajando mucho más que nunca para estar presentes con su pueblo durante este tiempo difícil. Me doy cuenta de que a muchos de ustedes les gustaría encontrar la manera de ofrecer la Eucaristía en términos más amplios, ojalá fuera posible. Pero no quiero aumentar lo que está permitido en este momento, ya que buscamos un equilibrio entre las necesidades eucarísticas de las personas y la salud y la seguridad de las personas confiadas a nuestro cuidado. Continuaré revisando los planes individuales que envíen a la oficina diocesana y seguiré escuchando sus maravillosas y creativas ideas. Estaré de acuerdo con algunos y con otros tendré que negarme a decir que sí. Sin embargo, en todos los casos ustedes y su ministerio están en mis oraciones.

En una reunión por zoom de Fresh Start (Inicio Reciente), en esta semana estábamos hablando de lo importante que es la pastoral en este tiempo y señalando cómo la predicación es un elemento clave para la pastoral. Uno de los clérigos ya mayores de la diócesis, escribió en el grupo de conversación una nota, de que todo lo que hacemos puede y debe hacerse desde una perspectiva pastoral. No podría estar más de acuerdo. Todo lo que hacemos como líderes del ministerio ordenado, debe provenir de un profundo sentido de la pastoral y los felicito este día por todo su trabajo.

Que el Señor esté con ustedes,

Obispo Michael Hanley

Obispo de Oregón